

EL CASTELLANO

SEMENARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de Núñez de Arce, núm. 7

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,05
Idem atrasado..... 0,10

Advertencia importante.

Desde esta fecha el pago de suscripciones para los suscriptores de fuera de la ciudad puede hacerse en la Cerería de D. Elias Galán, calle del Comercio, número 62, quien también recibe suscripciones nuevas.

Efectos de las huelgas.

Uno de los resultados que las huelgas producen—y no el menos interesante—se el aumento en el precio de los artículos.

El fabricante que necesitaba mil obreros cuando trabajaban diez horas, no podrá menos de emplear mil doscientos cincuenta cuando sólo trabajen ocho horas.

El perjuicio de los capitalistas es evidente porque el socialismo aspira directamente a su ruina.

No son menos los daños que sufre la industria. Esta queda paralizada, porque es natural que los capitales, al verse atados, se retiren y escondan.

Sin capitales no se hubieran realizado nunca, ni se realizarían en adelante, los progresos de la industria y del comercio; las máquinas costosas, los ferrocarriles, el telégrafo, todas esas obras y otras cuyo solo ensayo no puede hacerse sin grandes dispendios.

El comercio se ve perjudicado porque cualquier huelga le impide adquirir existencias y altera rápidamente los precios en el mercado.

Por último, se perjudica la mayoría de la sociedad, que son los consumidores, quienes se ven precisados a pagar más caros todos los artículos de consumo, sin contar la inquietud que causan las reuniones de muchos trabajadores ociosos y dispuestos a seguir las sugerencias de los revolucionarios de profesión.

El socialismo y las huelgas, que son su consecuencia, es un gravísimo peligro público que todos los hombres honrados deben acudir a conjurar.

¿Qué medios pueden y deben emplearse para ello?
Estos perversos errores sólo pueden ser vencidos de un mismo modo: avivando en la sociedad el sentimiento religioso, favoreciendo al Catolicismo y desarrollando sus Instituciones.

No queda otro camino que la Religión. Que los Gobiernos protejan a la Iglesia, que la ayuden en su acción reparadora, y la sociedad será salvada.

Aquellos errores tienen por base el ateísmo: no pueden, por lo tanto, ser vencidos sino inculcando profundamente la idea de Dios y las consecuencias que de ella nacen. Esto sólo puede hacerlo provechosa y eficazmente la Iglesia.

La Iglesia es la madre de todos los que sufren, de todos los oprimidos, de todos los desheredados, y se coloca siempre de parte del débil y sabe protegerle contra las demasías del poderoso. Robustece todos los lazos que unen a los hombres y la fraternidad que predica no es quimera, como la que predicaban los errores que hemos impugnado.



INSTANTÁNEA

Al P. Bonifacio Sánchez.

El padre misionero subió al púlpito, un púlpito de granito toscamente tallado. Dirigió una mirada escrutadora y amorosa sobre la multitud que llenaba el amplio templo, y comenzó su plática, primero con voz meliflua y apagada, después en tono más elevado, con grandilocuencia, con arranques de sublime oratoria.

Aquella multitud, aquellas pobres gentes que escuchaban al misionero, tenían, salvo raras excepciones, menos cultura que honradez, más apego al trabajo y al terruño que fe religiosa. Iban a la misión sin entusiasmo, tal vez por pasar el rato, tal vez por oír su espíritu con una bocanada de ajena sabiduría. Y por eso empezaron a oír la plática con indiferencia, como quien tiene trazada de antemano una línea de conducta invariable, rutinaria, fija y no está dispuesto a dejarse convencer por nadie.

Las palabras del misionero, sencillas, evangélicas, persuasivas, flulan a raudales. Las ideas se destacaban cual los reflejos de un brillante colocado sobre aterciopelado estuche. Notábase que en ideas y palabras había algo especial, sobrenatural, por eso, con perfecta facilidad, surgían bellísimos períodos, ora triunfales, ora místicos, ora dichos con profunda y fatídica entonación.

¡Qué triunfo el suyo! El humilde auditorio, compuesto casi en su totalidad de analfabetos, de hombres rudos, con las manos encañecidas, los rostros curtidos por el sol, no era ya un auditorio de indiferentes. Antes por el contrario, oía con respetuoso silencio y creciente interés el inspirado discurso; sentía el apresurado latir de los corazones trémulos de emoción; vislumbraba la negra, horrible sima, a donde conduce el pecado, y sentíase inclinada a seguir el hermoso sendero de la virtud y de la religiosidad. Muchas personas lloraban; otras, inmóviles, semiextasiadas, probaban con sus actitudes un extraordinario recogimiento.

Al terminar el orador, un ambiente de paz inundó el templo; una plétora de sana alegría reflejóse en los rostros de los fieles. Y por ilusión sensorial parecía que el púlpito, en lugar de ser de granito toscamente tallado, era de finísimo oro, y que el misionero esparcía radiosa luz de irisados y tenues colores....

A. Figu.



Malito, muy malo.

—Estoy enfermo, Sr. Director, se lo puedo probar a Ud. con un certificado del Médico.

—¿Y quién es Ud.?

—¡Ah, Señor! Yo soy un ente muy metafísico y complejo.... mi yo....

—Bien, bien, dígame Ud. qué quiere y déjese Ud. de músicas.

—Quería la libertad hegemónica dentro del paralelismo igualitario.

—Lo siento mucho, pero tengo que hacer...

—Le prometo ser breve, responderé dentro de la fraternidad.... Para eso soy uno de los dioses del Olimpo....

—Pero, ¿quién eres tú, el de la barba poblada, el de los lentes de oro, el del cabello bien peinado? Tu fisonomía no me revela tu estado, ni tus manos me dan a conocer tu oficio, ni tu manera de discursar me entera de tu profesión o carrera.

—Yo soy el amigo de los obreros.

—¿En qué taller trabajas?

—En ninguno.... Soy el amigo de los soldados.

—¿A qué batallón perteneces? ¿De qué cuerpo formas parte?

—De ninguno.... Soy el amigo de los agricultores.

—¿En qué lugar, aldea o pueblo labras la tierra?

—En ninguno.... Soy el amigo de los que sufren.

—¿A qué hospital vas a cuidar los enfermos; a qué buhardilla subes a enjugar las lágrimas de los que lloran; en qué cárcel penetras a prestar auxilio a los presos?

—A ninguna.... Yo soy el amigo del pueblo.

—¿Y qué haces en favor del pueblo?

—Publico periódicos que el pueblo compra, organico banquetes que otros costean,

asisto a meetings, fundo clubs, pronuncio discursos. En otro tiempo excité al levantamiento de barricadas y reclutaba a la gente que había de ir a morir defendiéndolas.

—¿Pero tú no ibas?

—Es que mi vida es muy preciosa: el pueblo necesita de ella, y no era cosa de que yo la expusiera. ¿No soy yo quien le enseña al pueblo sus derechos?

—¿Y qué derechos son esos?

—Que él es el amo, que debe derribar la autoridad, no creer en nada, destruir la propiedad, hacer que desaparezca la organización social existente y sustituirla por otra en que él será completamente feliz, porque yo, su amigo, el defensor de sus derechos, ocuparé el primer puesto. No tengo esposa ni hijos, apenas si conozco a mis padres y hermanos; no creo en nada; no tengo nada. Por ahora el pueblo me mantiene a cambio de mis discursos ó de mis artículos de periódicos, y así lo paso bien. No me inquieto por nada: profeso la moral independiente, en virtud de la cual no me someto a ningún deber. Lo que deseo es ser poderoso y rico.... Ea, adiós; voy a depositar en la urna electoral de mi distrito la papeleta en que he inscrito mi nombre para diputado.

El anterior cuadro es de Luis Veullot, y representa admirablemente el tipo anticlerical que padece la sociedad; la langosta humana que amenaza acabar con ella si no despierta de su letargo y se la sacude de encima.



Las procesiones.

Esta manera de dar culto a Dios, procediendo los hombres en formación por dentro ó fuera de los Templos, bien cantando himnos, bien recitando oraciones, ó bien en riguroso silencio, llevando algún simulacro ó algún signo de religioso culto externo, es tan antigua como la Religión.

Lo que es igual a decir que es tan antigua como la humanidad.

De ella se encuentran memorias en los libros más viejos, y a donde no alcanzan los libros, llegan los monumentos arqueológicos de la prehistoria, dándonos noticia de la existencia de las procesiones. De manera que, al adoptarlas la Religión cristiana, no hizo otra cosa que adoptar para su culto un signo exterior usado ya mucho antes de ella por los pueblos de distintas razas y de diversas civilizaciones, de la misma suerte que adoptó los templos, las imágenes, las genuflexiones y reverencias exteriores, como señales del reconocimiento interior de la excelencia de Dios y de su dominio supremo sobre el hombre.

Como la naturaleza de éste es la misma en todos los tiempos y en todos los espacios, le inclina a manifestar del mismo modo su sentimiento interior, ya sea en el orden religioso, ya en otro cualquiera.

Así, en todas partes y en todos tiempos, la risa ha sido y es—cuando no procede de alguna enfermedad—señal de contento y regocijo; como el llanto lo es, con la indicada condición, de tristeza y de pesadumbre y de dolor. Como que la naturaleza inclina al hombre a reír cuando está alegre; y a llorar cuando se encuentra triste. Así también la naturaleza inclina al hombre religioso, esto es, a todo hombre, a rendir culto a Dios, uniéndose con sus hermanos y procediendo, conforme a la fórmula litúrgica católica, que empieza por la invitación del diácono a los fieles, diciendo: *Procedamus in pace.*

Que las procesiones son de uso común en todos los pueblos antiguos y modernos, es facilísimo demostrarlo, y para ello bastarán algunas indicaciones.

Comenzando por el pueblo hebreo, antecesor del pueblo cristiano en el conocimiento del verdadero Dios y depositario de la antigua revelación, sabemos, que siempre que había de trasladarse el Arca de la Alianza de

un punto a otro, se hacía procesionalmente y con grandes festejos y señales de alegría por parte del pueblo. En una de aquellas procesiones bailó David, siendo tan poderoso rey como era, delante del Arca; por lo cual fué denostado por su mujer Micol, quien en castigo quedó privada de la fecundidad, el mayor bien de una mujer casada en aquel pueblo.

Lo mismo hicieron, para honrar el Arca santa, los filisteos, cuyos sátrapas dieron el famoso decreto: *Circunducatur Arca Dei Israel*, acompañándola el pueblo de una a otra ciudad; y eso que no sólo no creían ni adoraban al Dios de Israel, sino que eran por entonces los enemigos más temibles del pueblo hebreo.

Esa misma costumbre estaba admitida en los pueblos de Oriente. Y así Jeremías, en la carta que escribió a los cautivos de Babilonia, les decía: «Veréis en Babilonia dioses de oro, de plata, de madera, llevados en hombros.... no les temáis.» Y en efecto, entre los monumentos de la arqueología oriental se hallan muchas representaciones gráficas de procesiones asirias, babilonias y persas, siendo notabilísima una esculpida en mármol en un bajorelieve del palacio de Korsabad, donde van varios ídolos asirios, de cuyos nombres haremos gracia a nuestros lectores, llevado cada uno por cuatro sacerdotes.

Abundan también entre los monumentos egipcios las representaciones procesionales, unas que se hacían por las calles de las ciudades y pueblos del Egipto, y otras que tenían al Nilo por campo de operaciones, llevando la *naos* sagrada bogando por el centro del río, mientras que multitud de barcas de varias dimensiones la escoltaban hasta el templo de donde aquélla había salido. Puede verse una de estas procesiones perfectamente grabada en los muros del templo de Karnak.

En la India es tal el entusiasmo que despiertan las procesiones públicas, que muchos fanáticos se arrojan al paso de la carroza en que llevan la estatua de Brahma para ser aplastados por sus ruedas, como de hecho lo son, ó por las patas de los elefantes que para honor del dios concurren a la fiesta.

De las procesiones religiosas de los americanos, nos hablan con frecuencia los historiadores españoles del descubrimiento y conquista de América, entre ellos Solís, uno de nuestros más puleros y tildados hablistas.

Hasta en el África son frecuentísimas estas clases de cultos entre las tribus salvajes, principalmente en honor de las serpientes; según atestiguan los «Anales de las misiones católicas», pudiéndose ver algunos casos en el «Tratado del Espíritu Santo», escrito por Gaume.

Y no es menester decir nada de los antiguos pueblos de Europa, como los galos, los celtas y los germanos; los clásicos dan sobre el particular noticias harto curiosas, que no es menester citar aquí.

Lo que se hace muy necesario, tratándose de procesiones, es llamar la atención del pueblo toledano sobre las muchas que aquí, entre nosotros, introdujo la piedad de nuestros padres, quienes se morirían de vergüenza y de rubor si vieran el modo cómo asisten a ellas sus hijos.

Siendo las procesiones actos del culto público, ó deben hacerse con aquella reverencia, orden, compostura y recogimiento que exigen los actos de este género, ó sería preferible suprimirlas; ya que de la manera como se hacen entre nosotros no resulta honor ninguno a la divinidad, sino más bien desdoro y vilipendio de la religión y de las cosas santas.

Solamente en tiempos de enorme decadencia puede sufrir la conciencia pública religiosa unas procesiones como la mayor parte de las que se celebran en Toledo. Tiempos de decadencia y de anemia religiosa eran aquellos en que Dios dijo al pueblo hebreo por boca de uno de sus profetas: «Arrojaré a vuestro rostro el estiércol de

vuestras solemnidades». Y lo mismo puede decir, y con más razón, al pueblo cristiano, cuyas procesiones solemnes no pueden ser gratas a los divinos ojos; antes por el contrario, tendrá que apartarlos de ellas con horror, como los apartaba de los antiguos sacrificios hechos sin fe y sin devoción de ninguna clase.

En los monumentos figurados de los antiguos pueblos que hemos citado, aparecen los que van orando procesionalmente, con el índice de la mano derecha puesto sobre los labios, en señal de religioso silencio; mientras que a los espectadores se les representa postados en tierra en actitud de adorar al ídolo llevado en procesión, ó puestos de hinojos ante la imagen de la divinidad ó su signo representativo.

Contrasta de un modo harto lamentable con esta religiosidad de los gentiles en sus procesiones el proceder de los cristianos de nuestra ciudad y de nuestro tiempo. Los que asisten a la procesión, van, de ordinario, en conversación amigable con sus acompañantes y con los espectadores. El devoto femenino sexo, que tiene más arraigado el sentimiento religioso, y que suele asistir a nuestras procesiones en cumplimiento de alguna promesa, va repartiendo sonrisas a diestro y siniestro a cuantas personas conocidas encuentra en la carrera; sin perjuicio, por supuesto, de la continua y no interrumpida conversación con las que van a su lado: ¿No lo habéis visto, lectores, con demasiada frecuencia? ¿No lo habéis observado en las últimas procesiones de estos días?

Siendo tal la devoción de los concurrentes a las procesiones, nadie extraña ya el que se lleve a las imágenes durante toda la carrera bailando y haciendo piruetas, como a monigotes y arlequines que sirven para entretenimiento de gente desocupada; ni que los portadores de las santas imágenes procedan con tal irreverencia y tales modales, que más bien parece se han propuesto insultar al representado en la imagen que darle culto. El siguiente hecho presenciado por mí en una de las últimas procesiones que recorrieron nuestras calles, dice más que un libro entero sobre este punto.

Habíase detenido la procesión en una bocacalle para entrar por ella en dirección al templo de donde procedía. Paráronse los que llevaban una de las imágenes, sosteniendo animada conversación entre sí y en voz tan alta, que se oía distintamente desde cincuenta pasos de distancia. En esto, uno de ellos miró a un balconcillo donde se hallaba cierta joven, a quien dirigió el siguiente apóstrofe con voz tan elevada, que no obstante el ruido de la chiquillería y de otros que no lo eran, dominó todas las voces: ¡Ole, rubial! ¡Qué guapa eres!!! ¡Bájate y te subiremos a las andas!

Nadie protestó, nadie llamó al orden al mal aconsejado mozo; pero en cambio los compañeros porta-andas y no pocos de los asistentes y espectadores, le rieron la gracia.

La decadencia religiosa que tales procederes manifiestan, no es menester hacerla resultar, demasiado se declara ella misma. Y mucho más si se piensa que hasta en los clérigos, aun los de mayor jerarquía, hay mucho que desear en orden a su comportamiento en los actos públicos del culto externo que venimos estudiando.

Ramiro Fernández.



DE TODAS PARTES

Las hazañas de un hércules.—*El gigante aragonés cazando osos.*—*Lucha cuerpo a cuerpo.*—El célebre «gigante aragonés» ha reñido días pasados en los montes de Sallent (Huesca) una hazaña digna de figurar al lado de los fantásticos trabajos de Hércules.

El lunes último salió de caza D. Fermín Arudi (que así se llama el «buen mozo» de Aragón) a los montes de la citada villa, armado de un magnífico fusil Mauser, regalo de S. M. la Reina.

Durante su correría cinegética el gigante aragonés dió caza a dos enormes osos que han pesado diez arrobas uno y seis el otro.

Satisfecho con el resultado de su cacería, se disponía nuestro héroe a regresar al pueblo, cuando se le presentó un tercer oso en actitud de acometer al gigantesco cazador. A éste se le habían acabado los cartuchos y sólo podía utilizar el fusil para esgrimirle como, en trance parecido, cuenta la fábula que esgrimió su maza el mitológico matador del león de Nemea.

El Goliath aragonés temió acaso por los desperfectos que pudiera sufrir el precioso fusil, recuerdo de la generosidad regia, y dejando a un lado el Mauser, emprendió una lucha verdaderamente «gigantesca» y cuerpo a cuerpo con el feroz plantigrado, al que sujetó entre sus poderosos brazos, dominándolo, arrojándolo en tierra y poniendo fin a la terrible lucha con una puñalada que remató a la fiera.

Tal es la hazaña de este Hércules moderno, cuyo triunfo se comenta y celebra por toda la provincia de Huesca, que cuenta entre sus hijos un hombre de tan extraordinarias facultades físicas que permiten aseverar que ya no podrán ser reputadas de «fantásticas luchas» las que el naturalista Brehm

describe al referir la caza del oso en España y que han valido al notable viajero y publicista alemán las censuras de la crítica.

La guerra.—Las pérdidas japonesas han sido en la batalla naval del estrecho de Corea de 133 oficiales y marinos muertos, y 124 oficiales y marinos heridos.

Las bajas son menos importantes de lo que se supuso en un principio.

El buque almirante «Mikasa», que es el que más ha sufrido, ha tenido 63, entre muertos y heridos.

El «Adzuma», 39; el «Shikhisima», 37; el «Asaki», 31; el «Fujita», 28; el «Idzumo», 26; el «Nishin», 27; el «Oitawa», 26; el «Kasuga», 36; el «Kasuga», 26; el «Tosushima», 19; el «Asama», 15; el «Naniwa», 17; el «Toquiwa», 15; el «Yakumo», 11; el «Christosó», 5; el «Kasagi», 9; el «Adsumi», 10; el «Hachidate», 5, y el «Nitaca», 4.

Entre los torpederos y contratorpederos ha habido 87 bajas.

El sobrino del almirante, Capitán Togo, de «Adzuma», está gravemente herido.



COMUNICADO

Sr. Director de EL CASTELLANO.

Mi distinguido amigo: Los peregrinos valencianos que, con los de la región catalana, llegaron a ésta el día 3, cumplieron con largueza lo que anunciaba a Ud. en mi anterior. Trajeron un vagón de flores que durante todo el día y gran parte de la noche fueron agrupadas en guirnaldas y trofeos, gracias a la dirección de los artistas valencianos y a la cooperación de algunos señores y señoras zaragozanas, produciendo admiración este original tributo de la piedad, de la naturaleza y del arte, en cuantos pensamos penetrar en la Santa Capilla desde la media noche del sábado en que, al igual que en las peregrinaciones anteriores, empezaron las Misas.

A las siete de la mañana del día 4 celebró y administró la Comunión a los fieles el Excmo. Sr. Arzobispo, y a las diez y media, con asistencia de las Autoridades, tuvo lugar la fiesta solemne en la que celebró Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, estando el Sermón a cargo del Ilmo. Sr. Obispo de Solsona, que trató con elocuencia de la restauración del reinado de María en nuestra Patria.

Al alzar, arrojaron los valencianos desde la cúpula central una verdadera lluvia de pétalos, de flores; figurando en el presbiterio, durante la Misa, el precioso estandarte formado de rosas y claveles, y la bandera imitación de la *Senyera* del Rey D. Jaime.

La capilla de música interpretó la Misa de Lodesma y el gradual de Lorente, y terminó la función de la mañana con la bendición, como en las peregrinaciones anteriores.

Por la tarde, a las siete, y con una concurrencia mayor que por la mañana, se rezó el Rosario y salió la Procesión formada por millares de devotos—tal vez más zaragozanos que peregrinos—que alternaban el rezo del Rosario con el canto del himno de la Peregrinación. A la cabeza iban los estandartes regalados por las anteriores peregrinaciones después otros ricos estandartes y faroles, y al final el *paso* de la avenida de la Virgen, el farol que representa el Templo del Pilar, el estandarte de flores con los escudos de Valencia y Aragón y la *Senyera*.

Presidió la Procesión el Excmo Sr. Arzobispo con los Sres. Obispos de Pamplona y Jaca, el Gobernador Sr. Planter y el Alcalde Sr. Ojeda.

Nada diré a Ud. de las explosiones de piadoso entusiasmo manifestadas con cánticos y vivas durante el tiempo de la Procesión, entusiasmo que resultó delirante al entrar en el Templo el *paso* de la venida de la Virgen, llevado por los peregrinos que se disputaban este honor, y sobre todo, al entrar la *Senyera* que fué inclinada respectivamente ante el Pilar Santo antes de dejarla como elocuente ofrenda junto al camarín de la Virgen.

A las nueve y media aún no había decaído tan entusiasta fervor.

El día 5 por la mañana marcharon en los trenes ordinarios los peregrinos catalanes y muchos valencianos, y por la tarde, a las seis y media salió el tren especial de la expedición valenciana, siendo despedidos por las Autoridades y numeroso público, con el mismo entusiasmo de las peregrinaciones anteriores.

La peregrinación del día 8, última de la serie, resultó una verdadera síntesis de la peregrinación nacional, un homenaje completo de la patria Católica a Nuestra Señora del Pilar, no sólo por el atractivo del Rosario general, sino porque a ella concurren peregrinos de todas las regiones que no habían podido incorporarse a las otras expediciones, y porque aún había regiones que no habían venido en peregrinación.

Millares de peregrinos llegaron el miércoles y jueves; pero con ser mucha la animación en el Templo y en las calles, no po-

dia borrar el recuerdo de los 2.500 vascongados que no vinieron, conforme habían anunciado, por causas diversas según las distintas versiones que corrieron por la población; la versión oficial atribuía el fracaso de esta peregrinación vascongada a las Compañías de ferrocarriles.

Desde las doce de la noche del miércoles comenzaron las Misas en el Pilar, celebrándose la llamada de Infantes a las tres y media de la mañana del jueves, y a las siete, por el Sr. Obispo de Pamplona, la de Comunión a las diez y media empezó la festividad religiosa con asistencia de los Prelados y Autoridades, en la que ofició Pontifical el Excmo. Sr. Arzobispo, cantándose, a grande orquesta, la Misa en *mi bemol*, a coros, del maestro Eslava, gradual a voces solas de Borabía y una preciosa Ave María en el Ofertorio.

Ocupó la Sagrada Cátedra el ilustrísimo Sr. D. Antón López, Obispo de Jaca, quien aduciendo como texto la primera estrofa del himno *Te Deum Laudamus*, lo parafraseó para ensalzar el homenaje nacional al Templo del Pilar.

Después de la Misa, el Excmo. Sr. Arzobispo dió la Bendición Papal y entonó el *Te Deum* de acción de gracias, que continuó la capilla de música con el del maestro Cuéllar, a gran orquesta.

Al verso *Te ergo quesumus*, desde la gran cúpula central cayó sobre el presbiterio una verdadera lluvia de flores, embalsamando el ambiente del Templo lleno de inmenso concurso.

Terminó la función de la mañana con el himno de la Peregrinación, coreado con entusiasmo por el pueblo, y con los vivas y aclamaciones de costumbre.

¿Qué diré a Ud. de la función de la tarde, del Rosario general, nota la más espléndida y hermosa con la que se ha puesto digno remate a las fiestas de la Coronación y Peregrinación nacional al Templo del Pilar?

Transcribiré lo que dice uno de los periódicos locales:

«A las siete de la tarde comenzó a salir de la basílica la gran procesión-rosario, que revistió caracteres extraordinarios de suntuosidad y grandeza.

Tomaron parte en ella todos los elementos que figuran de ordinario en el gran rosario de las fiestas anuales del mes de Octubre, abriéndolos sobremodera con la asistencia de tantos miles de devotos peregrinos.

Véase con la piadosa y sin par comitiva todas las Asociaciones católicas zaragozanas, Cruz Roja, Real Maestranza de caballería, Sangre de Cristo, Corte de honor y otras muchas; los monumentales faroles y riquísima colección de estandartes del Rosario del Pilar, aumentada con todos los que aquí han dejado como recuerdo las diferentes expediciones de peregrinos que nos han honrado con su visita; varios coros de música y canto, entonando el Ave María, letanías, himnos y gozos; bandas militares y comisiones de nuestro valiente Ejército; representaciones de la Universidad literaria y otros centros; el Clero de todas las feligresías de Zaragoza con hábitos corales y sus respectivas cruces parroquiales, y el Clero Catedral y el Excmo. Cabildo Metropolitano luciendo los preciosos ornamentos sagrados del tesoro catedralicio y en cuyo centro era conducida en sus magníficas andas la Imagen procesional de plata de la Virgen del Pilar, en medio de monumentales ramos de flores que remataban en preciosas tulipas para la iluminación, rodeada de los grandes hachones de la Real Cofradía del Santo Rosario y seguida del palio suntuosísimo de respeto.

Detrás marchaban los reverendísimos Prelados de Pamplona, Astorga, Solsona y Jaca, vestidos de capisayos, y el Arzobispo Sr. Soldevila revestido de gran Pontifical, cerrando la comitiva la brillante presidencia del cortejo, en la que figuraban con varias Comisiones militares y de otras Corporaciones oficiales, el Ayuntamiento en Corporación, Diputación provincial, Alcalde, Gobernador civil y Capitán General de Aragón Sr. Franck, como delegado regio.

En el último término venían el gran farol monumental que representa en cristal el Templo del Pilar, y una compañía del regimiento de Gerona con bandera y música y un escuadrón de caballería, que dieron guardia de honor.

A las diez de la noche hacía su entrada triunfal en la basílica entre los alegres volutes de las campanas de ambas Catedrales y el entusiasmo frenético de la muchedumbre, que, cual inmenso oleaje, invadió el grandioso Templo metropolitano, tras de la bendición arzobispal dada al pueblo por el Sr. Soldevila, prorrumpió en gritos, vivas y aclamaciones y desbordó su entusiasmo cantando como nota final el hermoso himno de la Peregrinación y otros cánticos piadosos a la Virgen.

El espectáculo resultó grandioso, y la pluma no puede reseñar con los vivos colores que alcanzó la grandiosa y sin par sublimidad de aquel soberbio cuadro de fervor y devoción.

Después de la concurrencia fué desfiliando muy lentamente hacia el paseo de la Independencia, donde a las once se disparó—con gran regocijo de un público muy numeroso—la traca que regalaron los valencianos, espectáculo que resultó de gran efecto y remate muy apropiado de las fiestas, que han sido regocijo y humor de Zaragoza.

Por no hacer excesivamente larga esta correspondencia, pasaré por alto los regalos que han hecho a la Virgen del Pilar durante los días de la Peregrinación, entre los cuales figuran los estandartes de Madrid, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra, Salamanca, Valencia, Tarazona y el de Toledo con la Imagen tradicional de la Virgen del Sagrario.

Tampoco me ocuparé, por la misma causa, de los hechos prodigiosos que, además de los referidos en mi correspondencia anterior, pues se atribuyeron a la intervención de la Santísima Virgen, indicando tan sólo que uno se refiere a la curación de un niño, hijo del General Gobernador Militar de Vitoria; otro a la transformación interior de un vecino de la provincia de Palencia; otro a una señora que vino desde Vigo andando con su hijo, la cual, casi completamente ciega, recobró la vista, y otro a un vecino de Artura (Castellón), que pudo venir con sus convecinos sin notar el menor cansancio ni molestia, a pesar de haberle caído encima de la pierna derecha un carro cargado ocho días antes, produciéndole magullamiento y extensa herida, que hizo suponer no curaría en mucho tiempo.

¿Que cuántos peregrinos han venido? Los datos de la Junta central nos autorizan para afirmar que pasan de 30.000, siendo mucho mayor el número de personas que han acudido a Zaragoza con motivo de este acontecimiento religioso, cuya impresión final es la de que la Virgen del Pilar se ofrece hoy a la España como una esperanza de regeneración.

Y basta ya, Sr. Director. Hasta que se presente por esta tierra nueva ocasión de poder serle útil su afectísimo amigo seguro servidor

El Corresponsal batarro.

Zaragoza 10 Junio 1903.



Notas de mi viaje por España.

La triste circunstancia de un horrible atentado contra el Rey de España, ha dado lugar a la hermosa ceremonia del *Te Deum* para dar gracias al Señor de que haya quedado ileso D. Alfonso, y con ese motivo, he podido oír Misa en Palacio y unirme con todo corazón a las oraciones de la Familia Real para el tan bueno y simpático Príncipe que visita actualmente mi bello país.

Después del *Te Deum* de agradecimiento aprendí que se podía firmar en unos albums para demostrar la alegría de saber noticias buenas del Rey, y no falté de ir a poner mi humildísimo nombre con el de los más linajudos de toda España.

Ese atrevimiento me causó el honor inesperado de ver a S. M. la Reina María Cristina, que tuvo la bondad de acogerme con benevolencia y cariño.

—¿Es Ud. francesa?—me dijo ella, olvidando el triste suceso para sólo recordar la entusiasta y merecida acogida que proporcionaron a su Real Hijo mis felices compatriotas y periodista—leeré con gusto los artículos que se refieren a España y que me remitirá mi Secretario particular.

Y como, olvidando las fórmulas que se emplean en un tal caso, la aseguraba que rezaba para ella y «para él»...

—Dios le ha protegido, me dijo ella con el acento de la más sincera fé cristiana.

Y se conoce que la fe cristiana da ánimo y resignación a esa madre que, alejada de su querido hijo y después de tan tremendo susto, encuentra palabras de amabilidad para todos los que la rodean.

Bien sabe ella que la confianza en Dios es la primera de todas las virtudes, y después de haber derramado amargas lágrimas delante del altar del Señor, en unión de todas las amigas conocidas ó desconocidas que tomaban parte en su dolor, supo ella ser la más amable y cariñosa dueña de casa, teniendo sonrisas para cada uno, hasta alegrándose, gracias a un papel blanco que tenía ella en la mano..... y que era la última carta del hijo querido.

María Hutin

(Periodista francesa.)



Sección Mariana.

Doy testimonio por la experiencia que tengo de las almas, de que cuando un corazón ha recibido del cielo el don precioso de recurrir en sus penas, pruebas y peligros a María, siempre es pacificado, calmado, bendecido.—P. Raizgan.

Contemplad a María donde queráis, desde su nacimiento hasta el de Jesús, desde el de Jesús hasta el sacrificio del Calvario, y luego hasta la muerte de ella, y jamás la encontraréis en otra actitud interior que la expresada por respuesta al Arcángel: «He aquí a la esclava del Señor.» Estas palabras salen de su alma como su aliento sale de sus labios. No es que las dice, sino que las vive; son como la respiración de su corazón y la forma de su ser.—Mons. Gay.

Pon fin al pecado y encontrarás a María más amorosa que una madre carnal: te lo prometo con toda certidumbre.—S. Gregorio.

NOTAS SUELTAS

Estabilidad de la Iglesia.

Tantas potencias abatidas, tantos imperios gigantes destruidos, tantas fuertes instituciones sepultadas bajo el polvo de las edades, nos dicen bastante que si la Iglesia subsiste después de tantos siglos, es porque ha encontrado gracia delante de la soberana justicia, que sólo concede gracia á la virtud. Dios ha castigado al mundo constantemente; su mano formidable ha abierto á los pueblos más poderosos, precipicios que no han podido colmar su grandeza fulminante. ¿Qué veis en medio de esas ruinas?... ¡La Iglesia! La Iglesia, siempre joven, sobre la piedra donde Dios la edificó. ¿Qué ha venido á ser el imperio de Tiberio? ¿Dónde está el imperio de Carlos V? El de Bonaparte, ¿dónde está? Todos se han precipitado contra la Iglesia; todos, arrojando sobre ella su peso inmenso, se han roto y han rodeado con sus ruinas un templo... donde ora un anciano de cabellos blancos.—(Veuillot).

Un sabio.

El famosísimo Kepler, después de diecisiete años de investigaciones y trabajos, cuando hubo descubierto y comprobado las tres leyes que dejó formuladas, escribió estas palabras al fin de su libro de astronomía: «Yo te doy gracias, Criador y Señor, por todas las complacencias que he experimentado en los éxtasis producidos por la contemplación de tus obras. He proclamado ante los hombres toda la grandeza de las mismas: si algo se me ha deslizado indigno de Ti, recíbeme en tu clemencia y misericordia y concédeme la gracia de que la obra que ahora termino contribuya á tu mayor gloria y procurar la salvación de las almas».—(Moigno).

La Vasco Castellana

Compañía Anónima Ferroviaria.

El último plazo de todas las obligaciones de esta Compañía, suscriptas en la provincia de Toledo, se pagará en la casa de Banca de D. José de Castro y Romero, aunque la suscripción se haya efectuado en otra casa.

EL COMERCIO DE MADERAS

Los comerciantes en maderas de España han elevado á la Presidencia del Consejo de Ministros una exposición contra el aumento de aduano que se proyectaba, de la que entresacamos lo siguiente:

«Con el pretexto de una imposible protección á una determinada riqueza forestal que no existe, se pretende que se grave la entrada de las maderas extranjeras, partiendo de dos conceptos equivocados; el primero, el de que es posible extraer de los escasos bosques que quedan en España maderas en cantidad y calidad suficientes para el consumo; el segundo, el de que un aumento de los derechos arancelarios que encarecería indefectiblemente la madera, produciría un aumento en la producción forestal, en vez de determinar, como salta á la vista, el peligro de una tala todavía mayor de nuestras ya despobladas montañas.

La deficiencia de nuestra producción en cuanto á la cantidad, es una consecuencia sobrada evidente de la falta de bosques en España. Es inútil barajar estadísticas ni hacer cálculos fantásticos sobre el rendimiento posible de tantas ó cuantas hectáreas de terreno; conociendo nuestro territorio yermo y pelado en extensiones inmensas y recordando las escasas porciones de bosque que quedan en los rincones más apartados de nuestras cordilleras, sin medios de comunicación, causa única de que se hayan conservado, se comprende que la producción forestal de España no puede llenar, ni aproximadamente, las necesidades del consumo. Los mismos partidarios del aumento referido de los derechos de importación dicen simplemente, sin dar garantía alguna de sus datos, que los montes públicos en ordenación ó estudio (y confiesan que los importantes son únicamente éstos) pueden producir maderas por un valor aproximado de siete millones de pesetas, habiendo ascendido el promedio anual de la importación, durante el quinquenio de 1900-04 á algo más de sesenta millones, según sus propios asertos.

Pero en cuanto á la calidad de las maderas, la pretensión referida resulta aún más injustificada. La mayor parte de las maderas que se importan, se emplean hoy para la construcción de edificios, de buques y de muebles, para cuyos usos, especialmente los dos primeros, no suele tener condiciones la madera de nuestros bosques, no sólo por no darse en ellos muchas de las especies arbóreas productoras de las maderas importadas, sino porque, hasta cuando se trata de productos de árboles similares, resulta en condiciones distintas y prestándose á usos diferentes la producción de los países fríos y húmedos del Norte de Europa y de América y la de nuestras secas y soleadas montañas.

Por otra parte, y precisamente confirmando la anterior observación, la madera española, por sus especiales condiciones, se emplea generalmente en los envases varios de los productos agrícolas nacionales, que constituyen nuestra principal exportación, parte la más importante

de nuestro comercio exterior. Si todo aumento en los derechos de importación de la primera materia ha de producir un aumento en el precio de ésta, sea nacional, sea extranjera—por la ley económica que produce el equilibrio de los precios de todo artículo, sea cualquiera su procedencia, dentro ya del mercado nacional, es evidente que el gravamen que se proyecta tendría por resultado inmediato el encarecimiento de aquellos envases, con el consiguiente mayor coste de nuestros productos agrícolas en condiciones de exportación, tendencia peligrosa hoy que (aun prescindiendo de la competencia italiana y griega) así en el Norte de África, como en los Estados Unidos, como en la América meridional, comarcas casi vírgenes, se dedican á la producción de los mismos preciados frutos en que hasta ahora apenas tenían rival nuestros huertos y nuestros campos.

Pensando favorecer una producción agrícola tan poco propensa por su naturaleza como la forestal al aumento de producción por el simple incentivo de una protección arancelaria, se perjudicaría considerablemente, con el inevitable encarecimiento de los envases, otras producciones agrícolas ciertamente mucho más importantes.

Pero la inoportunidad del pretexto de la protección á la agricultura como fundamento del aumento de derechos solicitado, se deduce del mismo perjuicio que á aquélla se ocasionaría por la agravación del mal terrible que la despoblación de nuestros montes viene ya ocasionando en el régimen de lluvias de la Península. No se ha aportado hasta ahora ninguna razón sólida que pueda producir el convencimiento de que el aumento artificial del precio de la madera, por efecto de una reforma arancelaria, deba cobibir el prurito ya excesivo de cortar los bosques: ha de ser lo lógico pensar que si tantos han sido talados, para obtener de ellos una ganancia relativamente insignificante, el mayor incentivo apresurará la tala de los pocos que hayan quedado.

No hay motivos suficientes para creer que, como regla general, este mayor incentivo convenga á los propietarios de las ventajadas de una explotación racional, con la repoblación inmediata. Este argumento, que no tiene ningún valor cuando se trata de los arrendatarios—y es sabido que hay pendientes importantísimos contratos de arrendamiento de casi todos los pocos bosques que quedan,—no lo tiene muy sobrado tampoco refiriéndose á los propietarios. No son ciertamente los españoles más previsores que los ciudadanos de los Estados del Centro de Europa: no lo son sobre todo nuestras Corporaciones administrativas, á las cuales pertenecen muchos de los montes que subsisten poblados; y no obstante, en todas partes, los gobiernos han debido adoptar medidas radicales para evitar la tala de los bosques, sin que á ninguno se le haya ocurrido que el aumento del precio de la madera, artificialmente provocado, debiese ser la ansiada garantía de la conservación de las grandes masas forestales.

Y no se diga que para evitar semejantes peligros podría inspeccionarse administrativamente la explotación de los bosques, públicos y particulares, prohibiendo cortes desordenados y excesivos. Prescindiendo de que semejantes medidas son ya comunes en todos los países de Europa y aun vigentes aquí, en parte; y de que es desgraciadamente demasiado cierto que la Administración no puede ofrecernos en este punto, como en tantos otros, garantía suficiente, de esta misma observación se deduce con toda evidencia que, si la explotación de los bosques se hacía con cuidado para fomentar su aumento, sería imposible que su producción se aproximase siquiera á lo necesario para el consumo, de modo que se perjudicarian muchísimas industrias, sin aumento importante en la producción de la madera.

Si se quiere realmente proteger ésta y atender como es debido á los intereses legítimos de los propietarios de bosques, hagase, y sobre todo, cúmplase, una legislación forestal adecuada, como se ha hecho en todos los países progresivos de Europa, y constrúyanse las vías de comunicación necesarias para que pueda ser remuneradora una explotación inteligente de los bosques actuales y de los que por efecto de aquella legislación se formen. En esto ha de consistir el verdadero proteccionismo, que no queda ciertamente limitado á las simples tarifas arancelarias: de esta manera pueden armonizarse los intereses en pugna, mucho mejor que aumentando las tarifas en beneficio real ó supuesto del Estado, propietario de la mayor parte de los montes públicos, pero en detrimento de las industrias, manifestación al fin y al cabo de las energías privadas que constituyen el verdadero nervio y fuerza del país.

Y téngase finalmente en cuenta que, siendo la madera, como queda dicho, un elemento indispensable en la construcción de edificios, ha de ser perjudicial al país en general y, sobre todo, á las clases necesitadas, todo aumento de su coste.

Es imposible que, si resulta más cara la construcción, puedan alquilar los propietarios sus casas por precios más módicos; y unas tarifas más elevadas no pueden menos de dar lugar á aquel aumento.

Y no puede ser medida de buen gobierno encarecer la vivienda, que afecta á todos, sólo para hacer algo más lucrativa la explotación de los montes públicos y de los escasos bosques que son de propiedad particular.

Reparto de premios de fin de Curso.

La hermosa Asociación de las Doctrinas ó Apostolado de Señoritas, en esta ciudad, ha coronado dignamente sus santas tareas en favor de nuestros hermanos, los pobres obreros, con la fiesta de repartición de premios.

Tuvo lugar el día 11 de los corrientes, á las cinco de la tarde, en el espacioso paseo de la Vega, donde, como en años anteriores, había colocado un bonito altar en el que resplandecía, entre azucenas, la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y delante de él un largo mostrador en el que aparecían los premios colocados con gusto y arte delicado, que sólo el corazón de las señoras católicas, ennoblecido y vivificado por la divina caridad, lo acierta á realizar así.

A la hora señalada llegó el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar y demás Autoridades civiles y militares que presidían tan hermoso acto, los que fueron recibidos con gran alegría por las señoras y señoritas que componen esta Asociación.

Los pobres obreros estaban colocados por secciones con sus estandartes respectivos, y en sus rostros, como en los de toda la escogida concurrencia de dignos Sacerdotes, señoras y caballeros, se reflejaba la santa alegría que solamente el espíritu cristiano, fuente de fraternidad, puede infundir en las almas.

El Ilmo. Sr. Obispo bendijo los premios; á continuación el Sr. Director de la Asociación, R. P. Montero, hizo el acto de consagración al Sagrado Corazón, y terminado, pronunció una sublime plática adecuada á las circunstancias, terminando con entusiastas vivas al Sagrado Corazón de Jesús, á la Inmaculada Concepción, al Ilmo. Sr. Obispo, á las Autoridades y á la ciudad de Toledo, los que fueron respondidos por señoras y obreros.

La banda de la Academia de Infantería amenizó el acto con escogidas piezas de su repertorio, en tanto que los obreros, con su estandarte y sus respectivas celadoras á la cabeza, pasaban á recoger los premios merecidos por su asistencia, los que fueron repartidos por las dignas Autoridades y distinguidas señoritas. Los premios repartidos han sido 582 de primera, 122 de segunda, 106 de tercera, 189 de cuarta y 34 de quinta.

Terminado el reparto con un orden admirable, las señoras fueron felicitadas, tanto por el Ilmo. Sr. Obispo, como por las demás Autoridades, los que estaban entusiasmados, considerándose muy honrados con haber podido ayudar en tan hermosa fiesta de caridad.

Nuestro muy entusiasta aplauso á tan caritativas señoras, que tanto bien hacen á los pobres obreros, realizando una labor tan provechosa á intereses de la fe, sin tener más miras que la mayor gloria de Dios y bien de las almas.

NOTICIAS

Según datos de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, procedentes del Registro civil, el movimiento de la población en esta capital, durante el pasado mes de Mayo, fué el siguiente:

Nacimientos, 48. Natalidad por 1.000 habitantes, 2,01. Defunciones, 50. Resultando una mortalidad de 2,09 por 1.000 habitantes.

El Cinematógrafo Universal presenta esta semana la hermosa película *D. Quijote de la Mancha*.

Está abierto todas las noches de siete á once, y los precios son 40 céntimos silla y 25 entrada general.

El Sr. Ministro de Instrucción pública ha concedido 500 pesetas para la *Colonia Escolar* de montaña.

Damos nuestra enhorabuena al Sr. Presidente de la Asociación provincial del Magisterio Toledano y al Sr. San Román, por el interés con que trabajan en favor de los necesitados.

Don Victoriano Medina, que tan bien supo organizar el Laboratorio microscópico; que tan buenos resultados está dando para evitar enfermedades en esta población, ha publicado hermosos artículos sobre los Mataderos y su higiene, dignos de todo elogio.

Anteayer falleció en Lisboa, donde se encontraba de paseo en un viaje alrededor del mundo, el señor Obispo de Amazonas (Brasil), víctima de un ataque cardíaco.

La Compañía Arrendataria de Tabacos pondrá en breve á la venta clases de cigarros de Filipinas, á los precios de 65, 70, 75, 80, 85, 90 céntimos y 1,25 pesetas cada uno.

También se pondrá á la venta la clase de cigarros llamados *señoritas*, al precio de 1,25 pesetas la cajita de veinte cigarros.

En breve comenzarán á funcionar las Oficinas de Correos para la venta de sellos por los funcionarios del ramo.

Dicen de Castellón de la Plana que se han descargado en la Estación de Alcalá de Chivet los materiales y aparatos para montar en el poblado de Alosobre la Estación telegráfica con destino á los astrónomos y periodistas que acuden á estudiar el eclipse de sol.

Se ha dispuesto que los alumnos del último año de carrera de la Escuela especial de Ingenieros Agrónomos, visiten en viaje de prácticas, acompañados por el Profesor Aguiló, varios establecimientos agrícolas del Estado y de particulares, así como también los servicios de algunas provincias.

Doña Candelas Guerrero de Rodríguez ha dado á luz con toda felicidad dos robustos niños.

Felicitemos cordialmente á tan apreciable familia y especialmente al simpático Director de *La Bandera Profesional*, nuestro querido amigo.

La cebada.—El Sr. Ministro de Hacienda, después de obtener de la Asociación de fabricantes de Barcelona los beneficios para los consumidores de harinas de que dió conocimiento el Sr. Gobernador civil en la circular inserta en el *Boletín Oficial* de 27 de Mayo último, ha conseguido también que dicha Compañía facilite á los compradores grandes cantidades de cebada á 22,50, 23 y 25 pesetas los 100 kilos, y de salvados de 16 á 20 pesetas igual unidad puestos sobre vagón en Barcelona.

Debe tenerse presente que los portes á Madrid cuestan 33 pesetas por tonelada.

Para hacer pedidos ó adquirir mayores antecedentes, pueden dirigirse los interesados á D. Juan Pascual, Gerente en Barcelona de la expresada Sociedad.

El ex Presidente del Consejo, D. Antonio Maura, ha tomado casa en Bagneres de Baigorri, donde pasará la temporada veraniega.

El Mikado ha ordenado se ponga en libertad al almirante Nebogatoff, para que lleve al Zar una descripción de la batalla naval de Tsou-Shima.

Por ahora el Gobierno no se propone proveer las vacantes de Senadores vitalicios.

Se ha limitado á proveer en el Ministro de Estado, teniendo en cuenta que éste no tenía asiento en ninguno de los Cuerpos Colegisladores.

Con gran solemnidad se ha celebrado el domingo en Ciudad Real la fiesta del árbol.

Han asistido 10.000 personas. Se han disparado cohetes y las músicas tocaron diversas piezas.

Celebróse un banquete en el que se pronunciaron brindis alusivos á la fiesta.

La Asociación de Arquitectos de Madrid ha propuesto á la Dirección general de Correos la construcción de edificios para dicho servicio público en capitales de provincia.

En vista de la comunicación del Ingeniero Director del Canal de Isabel II dando cuenta del estado ruinoso en que se encuentra la cubierta y pilares del primero y segundo compartimiento del tercer depósito, se ha dispuesto que el Inspector de Caminos Sr. Arévalo y el Ingeniero D. José Arenas procedan inmediatamente á reconocer los expresados compartimientos, y propongan lo necesario á fin de evitar desgracias personales, quedando autorizados para adoptar desde luego las medidas convenientes, tanto para el objeto indicado como para la reparación ó demolición de la citada obra, dando cuenta de todo ello á la superioridad.

El almirante Togo ha estado á visitar en la prisión al Almirante ruso Rojestvensky, con el cual tuvo una afectuosa y cordial conferencia.

Con objeto de preparar agasajos á los astrónomos y curiosos españoles y extranjeros que, según todas las señales, irán á Burgos á presenciar el próximo eclipse de sol, el Ayuntamiento de aquella capital ha acordado destinar á festejos 30.000 pesetas, nombrando una Comisión encargada de organizar todo lo relativo á hospedajes, estaciones astronómicas, etc. etc.

Se recomienda que después de leído este periódico se haga circular entre los amigos.

El domingo se inauguró en Palencia una granja agrícola, asistiendo al acto el Director general de Agricultura Sr. Prado Palacio y el Diputado á Cortes Sr. Grijelma.

Durante unos días, que han parecido muy breves, ha estado una misión, dirigida por el P. Bonifacio Sánchez, de la Compañía de Jesús, en el pueblo de Cenicientos (Madrid).

Tanto el dignísimo Párroco D. Tomás Herrero como el Coadjutor; tanto el Alcalde D. Jerónimo Díaz como las demás Autoridades; tanto los ricos como el vecindario en general, hubieran querido prolongar la estancia de los misioneros, para escuchar sus laudabilísimas advertencias. Estos, por su parte, se fueron sumamente contentos del pueblo, que ha demostrado buen espíritu religioso.

Los niños y niñas, asistiendo en masa, con sus respectivos Profesores, á las pláticas y sermones, han dado un admirable ejemplo, merecedor de entusiastas plácemes.—*El Corresponsal*.

Campillo de la Jara.—Por iniciativa del Ilustrísimo Sr. Obispo Auxiliar en la Visita Pastoral, se ha formado en esta Parroquia la Asociación de Ven. ración Perpetua al Inmaculado Corazón de María: El último día de Mayo se celebró solemnemente con Sermón, predicado por el digno Párroco, y Procesión, á la que asistió casi todo el vecindario, no obstante ser la época de la recolección.—*El Corresponsal*.

Almonacid.—Merecen toda clase de elogios el Párroco y vecindario de este pueblo que con mil trabajos y un celo que los honra y engrandece, prosiguen las obras de construcción de la Iglesia parroquial, llevando gastadas ya 18.000 pesetas.

Si quieres conservar tu garganta, si quieres tener buena voz, toma **partillas contra la tos** que venden Telesforo de la Fuente, plaza de Zocodover, 33 y 34, Toledo.

Gran economía de tiempo y dinero. Las aventadoras, *La fama de Castilla*. Se garantiza dan 25 fanegas de grano limpio por hora. Véase anuncio en cuarta plana.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 58, y Lucio, 8.

Anteojos

roca precisión y legítima para conservar la vista, así como toda clase de gafas y lentes.

Relojería de Alvarez
Comercio, 25—Toledo.

Se reforman y ponen cristales y toda clase de piezas a los anteojos usados.

PARA IGLESIAS

Custodias, cálices, lámparas, incensarios, candeleros, Crucifijos, copones, sacras, vinajeras y cuanto se necesite de **plata meneses** con arreglo á catálogo.

Ventas al contado, y á plazos con un 5 por 100 de aumento.

Se compra plata vieja ó se cambia.

SEBASTIÁN DÍAZ-MARTA
Comercio, 10.—Toledo.

La Unión Eclesiástica
Grandes talleres de ropa talar
de
D. José Cavanna
Plaza del Celenque, 1
Madrid.

UREÑA Y CARBONELL

COLÓN, 14. — VALENCIA —

De los más acreditados talleres de España en escultura religiosa de madera colorida; conocidas sus obras en Toledo y su provincia, especialmente en Polán, Puente del Arzobispo, Borox, Gálvez, Mocejón, Ollas, Maqueda, Mazarambroz, Puebla de Don Fadrique y Val de Santo Domingo, distinguiéndose estas imágenes por el sentimiento religioso que inspiran.

Se construyen en madera, talla y dorado: templetas, altares, andas, frontales, urnas, etc.

TALLER DE ESCULTURA

Restauración y encarnación de imágenes de madera. Lo bueno se mejora; lo inútil toma cuerpo y expresión inesperados.

Precios equitativos
y servicio pronto.

Visiten este taller.

Barrio Nuevo, núm. 17.—Toledo.

Comercio, 19, y Cordonerías, 14
Toledo.

Camas y muebles de todos gustos
y para todas las fortunas.

Sillas de madera plegables
para patios y jardines.

Alfombritas de verano.

Mecedoras de rejilla y lona.

Precios económicos.

Ventas á plazos y al contado.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADOCCACIÓN
DE

NTRA. SRA. DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE LA PROVINCIA

DIRECTOR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

Menores, 14.—TOLEDO

El crédito que goza este antiguo Establecimiento, está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de curso, por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.

Profesorado titulado.—Médicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrado en Junio último.

Eleuterio Hernáez

Curtidos, alpargatería y cordelería.

Gran surtido en artículos para zapatería y guarnicionería.

Cortes aparados y á la medida.

Cañizos para cielos rasos y carros.

Calle Nueva, núms. 8 y 10

Toledo.

Primeras materias para abonos minerales

Maquinaria agrícola é industrial.

Arados, gradas, sembradoras y trilladoras de varios sistemas.

Materia para bodegas.

Molinos y prensas para uva y aceituna.

Bombas y norias.

Abonos para todos los cultivos.

Librería agrícola.

Semillas de algodón en cinco variedades.

Semillas seleccionadas.

Representante exclusivo en las provincias de Ciudad Real, Jaén y Toledo
de las

Aventadoras á brazo La Fama de Castilla

de
Fructuoso Jiménez y C.ª, de Villalar

laureadas con el primer premio en el Concurso de la Moncloa (Madrid) 1904

Consultas y presupuestos gratis

Juan J. Lasala y Merlo

Empedrada, 1—Valdepeñas (Ciudad Real).

Antigua Fundación de Campanas

Hijos de Eduardo de Linares Pérez

Madrid: Carabanchel Bajo

Refundición de Campanas viejas ó rotas, dándoles el tono que deseen.

Portes de balde; facilidades en el pago.

Esta casa esmera los trabajos de modelado, sin pinturas ni falsedades, estando recomendada por varios *Boletines Eclesiásticos*.

El Dogma

de la

Inmaculada Concepción

en sus relaciones con el orden moral

por

D. Jorge Borondo y Ramero

(Presbitero)

Este libro, premiado por el Jurado calificador del Certamen científico-literario celebrado con motivo del Jubileo de la Inmaculada, se vende en Madrid, Librería de Enrique Hernández, calle de la Paz, número 6, y en Toledo, calle del Comercio, núm. 53, Cerería de Celedonio Martín, al precio de 1,25 ptas.

Material eléctrico

para luz y timbres.

Cables y flexibles de todas clases.

Lámparas de todos los voltajes.

Relojería de Alvarez

Comercio, 25—Toledo.

— Presupuestos gratis. —

Viuda é Hijos de J. Peláez

Se hacen toda clase de impresos y encuadernaciones.

Devocionarios y Rosarios.

Estampas religiosas.

Tarjetas postales de vistas de Toledo.

Comercio. 55.

Benigno Cortecero

Dorador á maté y bruñido

establecido hace cuarenta años en la plazuela de la Magdalena, núm. 11, sigue encargándose en la construcción en madera, talla y restauración de templetas, altares, andas, frontales, carrozas, etc.

Aguas minero-medicinales

de

Nombela (Toledo)

Sulfurado—sódico—magnésicas—sulfúricas

fuerza de la Dehesa

Recomendadas eficazmente en las enfermedades del aparato respiratorio, piel, reumatismo y en las que dependen de trastornos de la nutrición en general.

La bondad del clima permite tener abierto el Establecimiento, que dista de la población un kilómetro y está dotado de personal idóneo, desde 1.º de Abril al 30 de Noviembre.

Pídanse informes al Administrador D. José del Río, Nombela (Toledo).

RELOJERIA DE ALVAREZ

Comercio, 25.—Toledo. x x x x

Relojes extraplano desde 15 ptas.

Surtido en toda clase de Relojes * * *

* * * y de las más acreditadas marcas.

Composturas garantizadas.

CUADROS AL ÓLEO

Se forran, planchan y restauran cuadros al óleo sobre lienzo, aunque estén muy deteriorados.

Larga experiencia.

Práctica continua.

Barrio Nuevo, núm. 17.—Toledo.

DICCIONARIO ETIMOLÓGICO

de
ROQUE BARCIA

Se vende muy barato y en buen uso en esta Administración.